

**Jornada Mundial de Acción, 7 de octubre**

## La hora del Trabajo Decente

**José Luis Palacios**

En medio de una crisis económica sin precedentes, el trabajo decente se ha convertido en una aspiración clave para las víctimas de la actual globalización neoliberal. Por eso, la Confederación Sindical Internacional ha convocado para el próximo 7 de octubre la Jornada Mundial de Acción por el Trabajo Decente.

**P**or primera vez en la historia, los trabajadores organizados de todo el mundo se movilizarán en torno a una aspiración común. Al menos esa es la idea de la Confederación Sindical Internacional (CSI), resultado de la unión entre las antiguas internaciones sindicales CMT, de origen cristiano, y CIOSL, de origen socialdemócrata.

En noviembre de 2006, en su Congreso fundacional de Viena, el nuevo movimiento sindical internacional aprobó realizar una acción conjunta que sirviera para hacer visible la nueva organización pero también para poner de manifiesto las reivindicaciones comunes de los trabajadores del planeta. El primer Congreso ordinario de la CSI – que agrupa a organizaciones sindicales de 155 países, entre ellas a CC.OO., UGT, USO y ELA-STV–, celebrado en diciembre de 2007 en Washington, fijó la fecha de

la Jornada Mundial y acordó sus contenidos.

El ideal de los trabajadores había sido sintetizado, siete años antes, por el director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el chileno Juan Somavia, al proponer «el trabajo decente» como expresión de las condiciones que permiten a todas las personas vivir con dignidad. La CSI tomó prestado el concepto para convertirla en el grito común de todos los trabajadores organizados del mundo.

El trabajo decente se define como un empleo de calidad, con derechos y acompañado de protección social y es considerado como una condición indispensable para conseguir los Objetivos del Milenio que Naciones Unidas estableció como las prioridades que deben promover el

desarrollo sostenible en todo el mundo.

Los principios y derechos fundamentales del trabajo declarados por la OIT son la prueba del nueve del trabajo decente. Allí donde no hay libertad de asociación ni libertad sindical, ni negociación colectiva, ni derecho de huelga; o se permite por activa o por pasiva el trabajo forzoso, el trabajo infantil y la discriminación en materia de empleo y ocupación no puede haber trabajo decente.

Sin embargo, en cada región del mundo «el trabajo decente» marca unas prioridades distintas. No piensan exactamente en lo mismo, al oír la expresión acuñada por la OIT, un empleado chino de una manufacturera multinacional que un obrero de la construcción en Italia. Cada organización sindical debe concretar las principales reivindicaciones que son necesarias para extender el trabajo decente.

En el caso de España, la lucha por el «trabajo decente» se centrará en la eliminación del trabajo sumergido y la reducción de la temporalidad y de la siniestralidad laboral, sin olvidarse de la directiva de la jornada laboral de 65 horas a la semana.

Un mes antes de la fecha establecida por la CSI, había previstas en casi 50 puntos distintos del planeta, repartidos por Europa, América, Asia y África, infinidad de actividades relacionadas con la Jornada Mundial de Acción por el Trabajo Decente. Pero se esperaba que conforme se aproximase el día señalado aumente el número

### DÉFICIT DE TRABAJO DECENTE

- La mitad de la fuerza laboral mundial gana menos de 2 dólares diarios.
- Más de 12 millones de personas trabajan en condiciones de esclavitud.
- 200 millones de niños y niñas menores de 15 años trabajan en lugar de ir a la escuela.
- Más de 2 millones de personas mueren a causa de accidentes y enfermedades laborales cada año.

ro de actividades, lugares y organizaciones a favor del trabajo decente.

Las organizaciones financieras internacionales, la Organización Mundial del Comercio o la propia Organización para el Comercio y Desarrollo Económico (OCDE), los gobiernos y las empresas no deberían dejar pasar la ocasión de atender a los reivindicaciones de los trabajadores. Una nueva globalización, más justa, igualitaria y sostenible, es necesaria. El movimiento sindical mundial está decidido a hacerla posible. ■

#### Más información

<http://www.wddw.org>

<http://www.ilo.org>

<http://www.ituc-csi.org/>

«Se busca trabajo decente», Amartya Sen, Joseph Stiglitz, Imanol Zubero. Ediciones HOAC, 2007.



**E**l propósito de la Unión Europea de establecer la jornada laboral de 65 horas a la semana da un nuevo e importante argumento a los sindicatos europeos para salir a la calle el próximo 7 de octubre, día elegido para desarrollar la Jornada Mundial de Acción por el Trabajo Decente.

El manifiesto en el que UGT y CC.OO. llaman a los trabajadores de España a participar en las movilizaciones de la Jornada de Acción califica la propuesta sobre tiempos de trabajo como «la mayor agresión contra los derechos de los trabajadores y del modelo social europeo desde que se inició el proceso de integración».

El continente se convertirá, probablemente, en el escenario donde mayor número de organizaciones sindicales se movilicen. En Francia, además, los sindicatos están dispuestos a celebrar una huelga que también serviría para protestar contra las medidas políticas de Sarkozy.

El secretario de Internacional de CC.OO., Javier Doz, anuncia concentraciones y manifestaciones en las principales ciudades de España, además de asambleas y paros simbólicos de unos 15 minutos en empresas grandes con motivo de la Jornada por el Trabajo Decente. Añade Javier Doz que está previsto que tanto el secretario de la Confederación Sindical Internacional, Guy Rider, como

## Contra las 65 horas

el de la Confederación Europea de Sindicatos, John Monks, acudan a nuestro país para convocar a los trabajadores españoles a secundar la movilización mundial.

La Coordinadora de ONG para el Desarrollo y la Plataforma 2015, entre otras organizaciones sociales, se han adherido a la convocatoria española, mientras que se espera que ayuntamientos, comunidades autónomas y otras instituciones apoyen las reivindicaciones de los trabajadores con las oportunas declaraciones oficiales.

Cientos de miles de folletos se han repartido por toda la geografía española para animar a los trabajadores a acudir a los lugares señalados para hacer oír el grito de la lucha por la dignidad. El secretario de Internacional de UGT, Manuel Bonmati, es de los que piensan que «la clase trabajadora española es sensata y entiende que a veces hay que salir a defender derechos y principios. La crisis actual tiene que ser un aliciente más». «Hay un clamor de ámbito mundial contra la globalización neoliberal y desreguladora que defiende el mercado libre e impone los intereses del nuevo capital. La economía debe estar al servicio del ser humano y no al revés. Los atentados y violaciones contra los derechos de los trabajadores se producen tanto en el Sur como en el Norte, como demuestra la dervia actual de la UE. El movimiento sindical del Norte y del Sur se ha unido para pedir una globalización más justa», asegura Bonmati. ■